

LA MAISON AU MOYEN ÂGE DANS LE MIDI DE LA FRANCE

ACTES DES JOURNEES D'ETUDE DE CAHORS DES 6, 7 ET 8 JUILLET 2006

SUMARIO

François BORDES, *El espacio urbano tolosano a través de los documentos administrativos comunales* 5

El estudio de las fuentes administrativas municipales tolosanas en materia de urbanismo y de construcción contribuye al análisis de las relaciones entre las autoridades y el espacio urbano que dependía de su jurisdicción. Aunque las autoridades debían intervenir en los ámbitos conexos como el de la higiene pública y la seguridad (lucha contra los incendios), no parecen preocuparse por aportar a Toulouse la regularidad de la red urbana y la belleza que deberían distinguir a la segunda ciudad del reino. Sin embargo, a través de los documentos se puede descubrir, principalmente en la lucha contra la « obstrucción de las calles », los comienzos de la reflexión urbanística que los ediles pondrán en marcha en las primeras décadas del Antiguo Régimen.

Alain BADIN DE MONTJOYE, *La arqueología del parcelario urbano medieval a través del estudio de algunos inmuebles de Grenoble* 17

A lo largo de los últimos veinte años, las observaciones realizadas en las grandes obras de rehabilitación de barrios enteros han permitido descubrir ciertos aspectos del hábitat medieval de Grenoble y profundizar en su conocimiento. Actualmente se considera que la configuración del entramado de la ciudad antigua remonta probablemente al siglo XIII. Este entramado es el que dibujan los muros longitudinales que delimitan las parcelas y componen el armazón sobre el que reposa la totalidad de las edificaciones. Es cierto que las informaciones recogidas hasta hoy proceden fundamentalmente de los suburbios, que surgen a lo largo de los siglos XI y XII, y por tanto no son forzosamente aplicables al conjunto de la ciudad medieval.

Frente a la escasez de estudios sobre las reglas y los usos que en materia de construcción, de ocupación del suelo y de vecindad pudieron existir en Grenoble, la lectura arqueológica de los muros es la única que permite acercarnos a las dinámicas que han contribuido a elaborar la morfología de la estructura urbana a lo largo de la Edad Media. Algunos casos concretos han puesto de evidencia varios tipos de procesos de densificación y de transformación, facilitando la formulación de hipótesis de restitución de las etapas más antiguas.

Gilles SÉRAPHIN, *Un modelo de parcelario medieval: el parcelario binario* 37

Los constructores de la Edad Media, preocupados por racionalizar el entramado parcelario, pudieron escoger entre varios modelos, alguno de los cuales ha sido destacado al estudiar las bastidas meridionales. Uno de los modelos más singulares es el que fue aplicado en Villefranche-de-Rouergue por la administración capeta a mediados del siglo XIII. Este modelo de organización parcelaria, ordenado en dobles filas perpendiculares a la calle y alternando con callejuelas traveseras, tuvo una gran difusión en el sudoeste de Francia. Sin embargo el modelo no es local, puesto que lo podemos encontrar igualmente en Bilbao, en el Piamonte italiano, así como en ciertos barrios de París.

Philippe BERNARDI, *Escribir una obra: la construcción a través de los textos* 53

Si es cierto que el aporte de los textos al estudio de la casa medieval ha sido considerable y no es necesario demostrarlo, el desarrollo de la pluri o interdisciplinariedad ha puesto de manifiesto de manera contundente los filtros que la escritura interpone entre el investigador y lo que se podría definir como la realidad de las obras. En este sentido, la terminología técnica meridional constituye una de las barreras más evidentes e incluso más opacas a las que a veces se enfrenta el historiador. Esta contribución pretende

abordar el vocabulario y los problemas que plantea el análisis de esta terminología. Partiendo de los elementos recogidos en la Provenza de los últimos siglos medievales, se interesa primero en la relación entre la fuente y el vocabulario, es decir, en la coherencia del conjunto que constituye el texto. En segundo lugar, se estudian las palabras mismas. En principio, éstas son consideradas como signos convencionales en los que se pueden encontrar el o los significados que permiten elaborar un glosario técnico cuya forma y pertinencia podrán discutirse. Por último, se estudia la dimensión histórica de las palabras, esto es, como testigos o fuentes en sí mismas, con la intención de demostrar cómo la atención prestada a su origen, a su evolución semántica, a su sustitución o a su abandono, nos puede ayudar a comprender mejor algunas de las evoluciones técnicas.

Nelly POUSTHOMIS, *Ensayo sobre la piedra en la construcción de la vivienda meridional en la Edad Media* 61

El tema que se propone es, desde varios puntos de vista, bastante amplio y el espacio de esta contribución no podrá abordarlo completamente. Se inspira en varios trabajos publicados desde el último cuarto de siglo, estudios sobre las técnicas, monografías o síntesis regionales referentes a la vivienda medieval en el Mediodía de Francia. Esta visión de conjunto permite interrogarnos sobre el lugar que ocupa la piedra en la publicación (y a través de ésta, en la investigación), sobre las razones de esta variabilidad (origen de los autores, condiciones y perspectivas de los estudios, evolución del interés en el tiempo). Más allá de esta primera reflexión, este ensayo se centra en las cuestiones que plantea el uso de la piedra, desde su extracción hasta su utilización, interrogándose sobre el lugar y el papel que ocupa la piedra en la arquitectura civil medieval del Mediodía de Francia (siglos XI al XV). Entre las preguntas que surgen se encuentran las referentes a la especificidad meridional (¿“una Europa de piedra” frente a “una Europa de madera”?), al distintivo social (¿un material noble?), a la cronología o a los eventuales particularismos característicos de las casas de piedra respecto a otro tipo de edificios.

Dominique BAUDREU, Claire-Anne DE CHAZELLES et François GUYONNET : *Casas medievales del Sur de Francia construidas en tierra apisonada: estado de la cuestión* 85

El interés por el estudio de la construcción medieval en tierra en el Sur de Francia es reciente. Desde hace algunos años, las informaciones obtenidas a través de las observaciones realizadas en la zona de la Provenza regada por el Ródano y la región de Toulouse están colmando la ausencia de datos sobre el uso de la tierra apisonada, bien del adobe o del ladrillo sin cocer.

Es únicamente sobre la tierra que se apoyan y se elevan los edificios de varios pisos. Algunos ejemplos de época carolingia demuestran la antigüedad del adobe, aunque actualmente no se conoce ningún ejemplo de ladrillo sin cocer anterior a finales del siglo XII o principios del XIII. Los descubrimientos más recientes y espectaculares en arquitectura de tierra proceden del medio urbano. Los estudios que han precedido a la rehabilitación de islotes insalubres en varias ciudades han puesto al descubierto las casas de tierra en urbanizaciones medievales. Los vestigios son lo suficientemente importantes para permitir esbozar las restituciones de este tipo de hábitat.

Anne-Laure NAPOLÉONE, *La vivienda medieval en entramado de madera en el Sudoeste de Francia: estado de la cuestión* 113

Los trabajos efectuados en los últimos años en torno a las viviendas medievales han puesto de manifiesto el lugar ocupado por el entramado de madera en las ciudades de la región. Por desgracia, los únicos restos conservados de estas construcciones son « en negativo » y los vestigios propiamente dichos son escasos y difíciles de reconocer. Ha sido posible constatar algunos edificios probablemente anteriores a mediados del siglo XV, ya que los escasos análisis dendrocronológicos a menudo confirman esta datación. Aunque todavía no se pueda presentar un cuadro detallado de las aplicaciones del entramado medieval, se pueden discernir dos tipos de construcción. Del mismo modo, se presume una gran variedad de ejemplos según las épocas y las regiones, aunque será necesario multiplicar los estudios para conseguir identificarlos

con mas precisión. Por el momento, resulta urgente el estudio de estos delicados restos, que van perdiendo visibilidad en cada campaña de trabajo y cuyas estructuras se debilitan cada año que pasa.

Pierre GARRIGOU GRANDCHAMP, *Reflexión sobre las estructuras constructivas de las casas urbanas en el Mediodía de Francia entre los siglos XII y XV* 147

El objetivo de esta contribución es estudiar los diferentes modelos constructivos que garantizan la estabilidad y el recubrimiento de los espacios habitables. En otras palabras, se trata de describir las modalidades adoptadas para llevar a cabo la envoltura de los edificios, así como las estructuras internas que dividen los volúmenes, tanto las verticales que desempeñan principalmente el papel de órganos de sostenimiento, como las estructuras horizontales. Estas cuestiones no han sido todavía objeto de un trabajo de síntesis y los elementos constructivos de las casas se han tratado generalmente desde el punto de vista de problemáticas parciales, como la construcción de paredes y sobre todo de armazones. A pesar de que el interés tipológico es predominante, no se escatiman problemas tan fecundos como los referentes a la comprensión de los edificios y a los procesos mentales y económicos que explican las razones de haber realizado una elección en vez de otra. A medida que avancemos, nos preguntaremos si existen particularismos regionales, y si es así, qué condiciones reúnen éstos. Por el momento, esta encuesta ha sido realizada a pequeña escala y por tanto, en vez de aportar respuestas, nos limitaremos sobre todo a exponer observaciones y a plantear algunas cuestiones.

Diane JOY, *Formas y funciones de los sótanos de las casas medievales del sur de Francia* 179

En principio, el sur de Francia cuenta con pocas ciudades que dispongan de casas con sótanos medievales conocidos y estudiados. Lille, Douai, Provins o Vézelay no parecen contar con ejemplos similares en las regiones más meridionales. Es cierto que Bayona o Riom conservan ricos ejemplos de sótanos interesantes, conocidos desde épocas muy antiguas. En otras regiones, las encuestas realizadas de manera regular o los estudios puntuales aportan resultados que nos dejan percibir la riqueza de este patrimonio. Este estado de la cuestión también se puede extender a la totalidad de las construcciones civiles de época medieval y todavía más al caso de los sótanos, porque éstos se han podido conservar bajo las ciudades reconstruidas en las épocas moderna y contemporánea. Además, facilitan el acceso al conocimiento del hábitat al que pertenecían, al mismo tiempo que desempeñan el papel de testigos tangibles de una ciudad desaparecida. Los sótanos más toscos, excavados en el suelo rocoso, aportan escasas informaciones que puedan ayudarnos a conocer su datación o la función a la que estaban destinados. Los sótanos de factura arquitectónica, generalmente abovedados, resultan más accesibles, aunque a veces ofrecen una variedad de formas y de estructuras que dificultan su datación. El equipamiento de los sótanos, diferente según el uso al que estaban destinados, aparece muy raramente. La distribución, el sistema de abertura y de manera general, la elección de los elementos arquitectónicos, cuyo objetivo era el de aumentar el espacio útil, han dado como resultado unos espacios muy polivalentes a pesar de encontrarse bajo tierra. Además de la función primera para la que estaban destinados, la de almacén de productos, los sótanos también podían utilizarse como tiendas, de manera poco habitual como talleres y a menudo como espacios de producción vitícola. Resulta más difícil saber cuáles fueron las funciones de estos espacios poco definidos. A veces los textos, aunque son escasos, pueden confirmar las explicaciones que se han formulado sobre los usos, aunque el estudio de los textos ha sido muy pocas veces asociado al de las construcciones. Por otra parte, los estudios arqueológicos de las construcciones y de la estratigrafía son todavía muy escasos.

Maurice BERTHE, *Las élites de los burgos castrales en el Mediodía de Toulouse en los siglos XIII y XIV* 207

En varias regiones del Sudoeste, el armazón de los espacios centrales, ciudades pequeñas y burgos rurales se componía en la Edad Media de burgos castrales que combinaban todos los criterios urbanos determinantes: demográfico, administrativo y judicial, económico y religioso, superficie de competencia, topográfico y urbanístico (arquitectura civil y doméstica de tipo urbano), participación a las asambleas

representativas regionales. A pesar de las diferencias existentes entre ellos, consecuencia de la relevancia y de la dimensión de éstos, todos han compartido un acontecimiento fundamentalmente urbano, el origen de las construcciones sociales que no podrían haber sido concebidas en un medio típicamente rural. El acontecimiento urbano viene representado por su capacidad de engendrar de forma duradera las élites más representativas de las sociedades urbanas.

El estudio se centra en la pequeña ciudad de Lautrec, cabeza de un vizcondado de la región del Albigeois. La importante documentación de los siglos XIII, XIV y XV, sobre todo el importante registro *Domaniel de Lautrec* que recoge los resultados de la encuesta lanzada por el rey de Francia entre 1338 y 1339, ofrece un análisis detallado de la constitución del grupo dominante y de sus transformaciones, esto es, un esbozo sobre la jerarquía de las fortunas. La descripción de los modos sucesivos de dominación impuestos por estas élites al vasto territorio de la ciudad y a la castellanía vizcondal, que se encontraban bajo su autoridad, permite formular una explicación sobre el poder y la continuidad de este grupo. Las fuentes revelan principalmente que las élites de Lautrec, la ciudad estudiada en este trabajo, son representativas de las élites de todas las otras “ciudades campesinas” del Sudoeste.

Jean CATALO, *Cocinas y hogares. Ejemplos en la casa urbana medieval del Sudoeste de Francia* 223

La cocina, espacio de habitación destinado a la preparación y cocción de las comidas, aparece en la casa medieval urbana mucho después de existir en los castillos y en los monasterios. Los ejemplos, tanto las menciones en las fuentes escritas como el estudio de las construcciones de los edificios conservados o la arqueología urbana, presentan una imagen muy variada. A pesar de la dificultad que supone su identificación, estas diferentes perspectivas coinciden en destacar algunos aspectos que comparten los distintos tipos de aglomeración: burgo, ciudad mediana o metrópolis. Espacio o habitación separada del resto a partir del siglo XIII, las cocinas responden a un fenómeno de exteriorización y de subordinación respecto a una sala o al cuerpo principal de una vivienda. Los escasos ejemplos del Sudoeste de Francia dejan suponer que ni la distinción social ni el modelo arquitectónico condicionan la existencia de una cocina en o alrededor de la casa. Por el contrario, estas dos características condicionan probablemente la superficie, la calidad del equipamiento, la autonomía y la localización del espacio destinado a la cocina.

Yves ESQUIEU, *Armario: mobiliario y espacios para ordenar las cosas en las casas medievales del Sudeste de Francia* 241

Los espacios y los muebles para colocar las cosas en las casas medievales se conocen a través de los textos (sobre todo inventarios realizados tras una defunción y contratos de obra a precio convenido) y de las realidades monumentales. Estos datos no siempre coinciden. Los textos destacan un tipo de mueble que se puede encontrar en cualquier habitación de la casa: el cofre o la caja, con su variante el banco-cofre o arcón, mueble preparado para guardar todo aquello que se conserva en una casa: reservas de alimentos, ropa, ropa de cama, armas, libros, documentos de archivo... El estudio de las casas que se han conservado presenta a menudo armarios encastrados en el espesor de la pared, e incluso unidos, en épocas más tardías, a una pila. Si esta disposición conocida con el nombre de *armarium* aparece en los contratos a precio convenido, sin embargo no aparece casi nunca citada en los inventarios, y cuando aparece, el término puede referirse a realidades muy diferentes: muy a menudo a un mueble de madera, a una habitación pequeña, principalmente bajo los postigos de una escalera, o a un armario mural.

Yan LABORIE et Patrice CONTE, *Almacenar y conservar en el hábitat urbano medieval del Sudoeste de Francia (siglos XII-XV)* 255

En los últimos treinta años nuestro conocimiento de la casa medieval ha experimentado un progreso considerable gracias al estudio de las construcciones y a la arqueología de los suelos que han aportado un cambio de las perspectivas arquitectónicas y de la organización interna del hábitat. A pesar de todo, la cuestión sobre las “maneras de vivir” y, principalmente, sobre la gestión de los productos, tanto de las subsistencias como de los productos comerciales, sigue estando poco documentada. Aunque los trabajos de

los historiadores de la vida cotidiana aportan abundantes informaciones, a menudo incluso muy concretas, sobre los productos almacenados, la relación que se puede establecer con los vestigios conservados de las casas medievales sigue siendo muy delicada.

Esta comunicación pretende establecer, con la ayuda de varios ejemplos inéditos, una especie de geografía interior de la casa a través de la gestión de los productos y de los lugares de almacenamiento. De este modo se intentará comprender, gracias a la explotación conjunta de los datos de archivo y los arqueológicos, el lugar de las casas en el que se guardaban ciertos productos (grano, vino...) y se cuestionará la utilización de los “lugares de almacenamiento”, tanto muebles como inmuebles. La función específica de ciertos espacios de la casa, como por ejemplo los sótanos, será igualmente tratada y debatida.

La información que aporta este trabajo, resultado de una investigación todavía inacabada, es aún muy parcial debido a la escasez de la documentación. A pesar de ello, se espera poder contribuir a la elaboración de futuras perspectivas de investigación relativas a la arqueología de la casa urbana del Sudoeste de Francia.

Véronique LAMAZOU-DUPLAN, *Decorados, adornos y colores de los interiores tolosanos a partir de los registros notariales de finales de la Edad Media* 285

Los inventarios tras defunción u otro tipo de documento (ventas en subastas por ejemplo) encontrados en los registros notariales nos pueden dar una idea en cuanto a la distribución y los arreglos de las viviendas tolosanas de los siglos XIV y XV, principalmente, aunque no exclusivamente, de las pertenecientes a los notables. A veces encontramos algunos elementos de decoración en las descripciones de los espacios (decoración de un pórtico, organización de ventanas, de hornacinas, paredes pintadas...).

Estas listas presentan sobre todo objetos del mobiliario, lujosos o de poco valor, raros o comunes, que ocupan y decoran estos interiores. Se trata de muebles, desde los más vulgares hasta los ejemplares únicos; vajillas, desde la de cocina hasta la de mesa, a menudo de estaño pero también de plata; objetos refinados y personales, como neceseres de tocador, objetos de escritorio, mesas de juego, sellos... La ropa de casa también aparece muy a menudo: ropa de mesa, de cama, almohadones, cojines, ropa de bancas y colgaduras (cortinas, cortafuegos, colgaduras de pared o sábanas pintadas...). Todos estos tejidos que forman parte del mobiliario constituyen, en las casas de los más ricos tolosanos, una decoración muy refinada, coloreada, blasonada e incluso historiada.

Estos diversos objetos contribuyen, en primer lugar, a la organización del espacio, respondiendo a diferentes necesidades y funciones domésticas. También sirven de distintivos sociales y culturales, poniendo de manifiesto las jerarquías sociales y los diferentes ritmos de vida, así como dejando entrever los modelos, las referencias y los códigos culturales de estos tolosanos. En este sentido, estos elementos de decoración pueden servir igualmente para distinguir la superioridad social, la notabilidad y la urbanidad tolosana.

Virginie CZERNIAK, *Los temas historiados en las decoraciones pintadas de las viviendas medievales meridionales* 317

Las decoraciones pintadas que se conocen actualmente en la arquitectura medieval no destinada al culto son principalmente ornamentales y la función primera que desempeñan es la de embellecer los espacios de vida en los que se encuentran. Algunos temas historiados comparten las mismas preocupaciones, mientras que otros proponen temas, incluso programas, cuyo contenido iconográfico revela, más o menos directamente, la función social del propietario. Es interesante destacar igualmente que en los siglos XIII y XIV las alusiones al mundo de la caballería constituyen los temas más frecuentemente representados, mientras que a finales de la Edad Media encontramos un conjunto iconográfico más diversificado – temas de carácter moral, burlesco o romanesco-: una variedad temática que resulta mucho más adecuada a la nueva diversidad de la sociedad civil.
